



2 de marzo de 2.024

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.



Meditad, hijos míos, a mi hijo **JUAN**, hacedlo, hijos míos, siempre os lo digo, abrid la Biblia, los Evangelios, cuando os toque, y conoceréis a vuestro Dios, ese Dios de Amor, de Esperanza, de Caridad, de Verdad y Justicia.

Mi Corazón está triste, muy triste, hijos míos, no dejan de avasallar a mi hijo predilecto en la tierra, al Papa ¿Por qué son así los hombres? ¿Por qué los hombres no se dan cuenta de que son pecadores? Que mal está que critiquen unos a los otros sin tener que criticar, porque solamente el que juzga es mi Dios, vuestro Dios, ¡ay de aquellos que no pidan perdón por estas causas!, no irán al Cielo. Hijos míos nadie juzga a nadie más que vuestro Dios, mi Dios y Señor.

En esta tarde, hijos míos, para el mundo, quiero que recéis mucho, porque los hombres quieren la guerra, hace años que vengo diciendo, guerras nucleares, pero esto va a ser más fuerte si no rezáis, hijos míos. Se aproxima lo que no queréis vosotros, la muerte. El hombre no reza, el hombre está lejos de Dios, y Cristo Vive, Cristo está en la tierra, Cristo, mi Hijo, se manifiesta todos los segundos a los hombres, pero los hombres han cerrado su corazón y no quieren ver a Cristo, mi Hijo de Amor, de Esperanza, de Caridad, ¿Qué hacéis, hijos míos, por qué no vais, como tantas veces lo he dicho, al Sagrario? Clavaos de rodillas y pedid para que no sucedan estas cosas que están sucediendo; y van a suceder más, más, peor, peor. ¡Ay cuánto sufro!, ¡ay mi Corazón lleno de espinas que nadie viene a quitarme ni siquiera una! No se acuerdan de que su Madre está pendiente de todos y quiere el bien para todos. Yo soy, con mi Hijo, la salvación de la humanidad; nuestros Corazones triunfarán y el hombre lo sabe; pero Yo os dije hace tiempo que el ochenta y cinco por ciento de la humanidad, que se llaman católicos, apostólicos, romanos no practican la fe de su Dios ¡Ay, hijos míos! Meditadlo, no seáis rutinarios,” ahora sí, mañana no, pasado sí, al otro no”. Tenéis que ser guerreros, fuertes en la oración, fuertes en el amor, fuertes en la caridad. Es tiempo de penitencia, pero, hijos míos, no es solamente la penitencia, ahora es toda vuestra vida;

vestíos de sayal y haced esas penitencias, aquello que no os gusta, hijos míos, aquello que os gusta; todo aquello que sale de ahí, de vuestros corazones, que sea una alabanza a vuestro Dios; y quereos, amaos; esa es la penitencia, el amor, porque el amor con amor se paga y vuestro Dios, mi Dios, siempre, aunque sois pecadores Él está siempre llamándoos a vuestras almas para que os clavéis de rodillas y pidáis perdón, para que un día seáis santos. Él lo dijo, mi Hijo: “sed santos como vuestro Padre Celestial es Santo” Pero, tantas veces lo he dicho, muchos hijos míos lo dicen: ¿cómo voy a ser santo si yo no soy Juan Bautista, Rosa de Lima, o San Francisco, como vosotros lo llamáis; sois iguales, igualitos, porque sois creados por el mismo Dios, y Dios, mi Dios, vuestro Dios, quiere que seáis santos.

Quitaos la soberbia, el ego, ese yo que lleváis en vuestras entrañas que no os deja; quitaos esas cosas vanas del mundo. Vosotros hacéis todo aquello que os gusta y ahí está el Demonio, tenéis que vencer al Demonio con humildad, con caridad y amor; tantas cosas podéis hacer en la tierra con vuestros hermanos, vuestros padres, vuestros amigos; ¡tantas cosas podéis hacer! Cristo vive, mi Hijo vive, id a Él y fortaleceos de Él; dejad las cosas del mundo y buscad las cosas del Cielo. Las cosas del Cielo son la humildad y la perseverancia; rezad más, vuestra metralleta es el Rosario; hoy en día el Rosario es el que os va a salvar, porque esos Rosario Yo los cojo en mi Corazón y los pongo en las manos de mi Hijo para llevarlos al Padre y Él os bendice a todos y ahí entrareis en la humildad.

Fortaleceos, hijos míos, tomando todos los días a mi Hijo en su Cuerpo y su Sangre para que tengáis vida. Yo soy Faro de Luz, he venido a esta tierra con el nombre de Faro de Luz, porque Yo doy Luz y todo los que vengan a Mi Luz Yo le voy a salvar, para que un día gocen del Cielo de esas Moradas que mi Dios, vuestro Dios, creó para siempre, para estar en el Cielo gozando y cantando como cantáis en la tierra, Aleluya, Aleluya, Dios es mi Creador, mi Padre y Señor, bendito y alabado sea por siempre.

Haced un Sagrario en vuestras almas para que mi Hijo esté dentro siempre, no solamente mi Hijo cuando tomáis la Eucaristía, es la Trinidad total, hasta Yo estoy con todos vosotros cuando tomáis el Cuerpo y la Sangre de mi Hijo; hacedlo, hijos míos, sed caritativos, amorosos, y sed felices en esto que os digo, como Dios nada, Dios siempre, Bendito y alabado sea.

Y os digo, hijos míos, como al principio he narrado, no critiquéis al Papa, amadlo, amadlo. Hijos míos pedid perdón por aquellos que calumnian al Papa, sobre todo mis hijos los sacerdotes;

muchos de mis hijos están equivocados y su ministerio no lo llevan bien, os lo digo a vosotros, hijos míos, que os enteráis de todo lo que está pasando en el mundo. Yo quiero que vosotros recéis, pidáis, os sacrificéis por mi hijo predilecto el Papa.

Os quiero mucho, hijos míos, Yo estoy aquí y siempre esperándoos con los brazos abiertos para dar mi Bendición. Yo soy la Luz que os lleva en mi Corazón y en vuestros corazones. Y ahora, hijos míos, os doy la Bendición, pero como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo mi Esposo y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Mi Hijo Cristo Vive, seguidle, hijos míos, está siempre con todos vosotros, con toda la humanidad, y decidle: “alabado sea por siempre mi Señor, Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti Señor”.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós hijos...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Os informamos que seguimos pagando el prado y necesitamos seguir contando con vuestras donaciones para hacer frente a los gastos, agradecemos mucho el esfuerzo de todos para hacer realidad la Misión de nuestra Madre. Muchas gracias por vuestra colaboración.

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)
